

MEDICINA PRACTICA

Diarreas del niño de pecho

Por JUAN BE DIOS UGAKTK.

La noción capital para *el* estado, clasificación y tratamiento de las diarreas de la primera infancia, es la forma de alimentación.

Según esté el niño, criado a pecho, con lactancia artificial o lactancia mixta, tendremos en la práctica tres síndromes diarreicos, cuyo diagnóstico, pronóstico y tratamiento será diferente.

Diarreas del niño criado a pecho.—Casi siempre las deposiciones diarreicas del niño al pecho son verdes. Dicha coloración es debida a la presencia de biliverdina y no significa una forma especial de diarrea.

Es necesario gravar en la mente de todos, que la diarrea del niño criado exclusivamente a pecho *jamás es grave*.

Síntomas.—Número de deposiciones aumentando en 3,5,8 ó 10. Mucogruosas, semi-liquidas, verdosas, con grumos blanquecinos o amarillentos formados por

grasa neutra; reacción ácida. Eritema intertrigo de nalgas.

A la diarrea se añade, a veces vómitos, flatulencia y algunas décimas de fiebre. Disminuye el apetito y el peso queda estacionado.

Etiología.—Pueden ser primitivas o secundarias.

Las primitivas, pueden ser debidas a sobre alimentación (tetas copiosas o frecuentes), a ciertas alteraciones cuantitativas de la leche de la madre o nodriza, como el exceso de grasas permanente (50 gramos por litro); al abuso que se hace de purgantes en el niño {calomelanos, aceite de ricino). Otra variedad de estas diarreas primitivas, son las llamadas por Marfán *disérgicas*, en las que las cosas ocurren como si el intestino presentara una irritabilidad idiosincrásica para la leche de mujer; y si se *cambia de nodriza* casi siempre persiste la *diarrea*.

Secundarias son aquellas cuyo acto inicial ocurre fuera del tubo digestivo (bronco-neumonía, tuberculosis). En esta variedad los síntomas generales dependen de la enfermedad primordial y no de la diarrea.

Tratamiento.—Reglamentación de las tetadas, guardando horas, pasando alguna de ellas, para evitar raciones demasiado copiosas.

Se reemplazarán una o dos tetadas por agua hervida o una infusión ligera de te sin azúcar.

Dar una cucharadita de las de café, antes de cada tetada de la siguiente fórmula:

Agua de cal oficial.....70 gramos
Jarabe de diacodión 10 „
Jarabe de membrillo c. s. para. 90 c. c.

En ciertos casos en que persiste la diarrea, se puede usar el sub-nitrato de bismuto o el acetyl-tanino a las mismas dosis.

Acetyl-tanino0'50 gramos
Julepe gomoso., c. s. para.. 30 c. c.
2 a 4 cucharadas en las 24 horas.

No usar jamás *purgantes*, pues muchas veces son causa de que las diarreas sean interminables.

Diarreas del niño criado con lactancia artificial.—El carácter distintivo de estas diarreas con las anteriores, es la rapidez con

que afectan al estado general del niño, dando lugar a un cuadro de intoxicación, que *jamás* se presenta en las diarreas del niño criado a pecho.

Se presentan a veces sin período prodrómico, pero otras sor» consecutivas a la dispepsia de la leche de vaca; A menudo les preceden síntomas de sobrealimentación.

El número de deposiciones está más aumentado que en la otra forma anterior. Son más líquidas y contienen más sustancia viscosa (moco) y grumos más voluminosos que en las deposiciones del niño criado a pecho. Son alcalinas y de olor pútrido. Producen un eritema de nalgas papulo-erosivo.

La fiebre es más alta (38). El peso se estaciona para descender rápidamente y afectar a la nutrición, desde una ligera hipotrep-sia hasta la atrepsia.

En el curso de estas diarreas se presentan muchas veces accidentes coleriformes. Los ojos se excavan, la facies se modifica y persiste el pliegue de la piel, (síntoma de deshidratación).

Las infecciones secundarias (broncepneumonía, piodermitis)

se añaden a veces, determinando septicemias mortales.

Etiología.—Es la inaptitud de la mayoría de los niños a digerir la leche de otra especie.

El hecho de la sustitución de la leche de mujer por la de vaca explica la gravedad de esta forma de diarreas.

A ella se añaden como causas coadyuvantes, la sobrealimentación que es peor tolerada en esta forma. La alimentación de las vacas (residuos industriales). La pululación microbiana, favorecida por el calor durante el verano. La mala esterilización que, sin destruir los gérmenes, favorece muchas veces con sus temperaturas medias la multiplicación de los gérmenes saprofitos.

Pronóstico.—Serio. Tanto más, cuanto más joven sea el niño. Es más grave en verano que en invierno, en el hospital que en casa, en la ciudad que en el campo.

Tratamiento.—Dieta hídrica.

Agua o una infusión ligera y sin azúcar de te, menta o tila. Hay que esforzarse por todos los medios en que tomen 125 gramos de agua por kilo de peso, hasta un año; después del año un litro de agua al día. Si no se llega a estas dosis, la dieta hídrica no evita los peligros de la inanición y no desin-toxica.

Para hacerles tomar dicha cantidad, sin provocar vómitos ni repugnancia, lo mejor es hacérsela ingerir por pequeñas cantidades con una cucharilla y a menudo.

Como norma general, la dieta hídrica, (cuya duración varía con la gravedad del caso) no debe pasar de *tres días*.

Después de la dieta dicha, la alimentación será *progresiva*, (en esto estriba la mayoría de las veces el éxito).

Antes de los seis meses el alimento ideal de este período es la leche de mujer. Si no podemos proporcionarle dicha leche, el me-

El mejor sustitutivo es la de burra. En defecto de ambas el babeurre y en último caso las leches conservadas y *desgrasadas*. Milfo núm. 0).

Si conseguimos leche de mujer, la realimentación puede empezarse después de un día de dieta hídrica. El primer día se le darán ocho tomas de 20 gramos cada una, dándole en los intervalos agua suficiente para que la cantidad de líquido ingerido durante el día corresponda a 125 gramos por kilo.

Con la leche de burra seguiremos la misma pauta.

Si empleamos el babeurre (que se encuentra en el comercio con el nombre de Super babeurre Nutricia) o una leche conservada y desgrasada seguiremos una norma como la siguiente.

Hasta los 6 meses:

Día 1º dieta hídrica (600 gramos aproximadamente)

Día 2º Caldo vegetal (600 gramos aproximadamente),

Día 3º Diez tomas de 10 gramos de babeurre y 40 gramos de agua.

Los días siguientes se aumenta

la cantidad de babeurre pero no la de agua y hacia el séptimo u octavo día, se empezará a añadir pequeñas cantidades de leche, que se aumentarán prudencialmente hasta llegar al régimen normal.

En los niños mayores de siete meses, se procederá de la siguiente manera:

Día 1º Dieta hídrica: « 2º

Caldo vegetal o agua
arroz.

« 3º *Seis* tomas cada tres horas.

La 2, 3, 5 y 6 serán 150 gramos de caldo vegetal. La 1 se preparará con una cucharadita de café de crema de arroz o de harina lacteada (que tiene la ventaja de que la toman muy bien los niños) diluida en frío en 150 gramos de agua y sometida a cocción durante 10 minutos. La 4 se preparará con la misma harina, en vez de una cucharadita con dos y añadiéndole un terrón de azúcar (5 gramos).

4) día. *Tres* tomas de 150 gramos de caldo vegetal o cocimiento de cereales y *tres* de papilla, preparada con tres cucharaditas

de las de café de harina, una de leche y un terrón de azúcar en 150 gramos de agua.

Los días siguientes se aumenta progresivamente la leche en papillas, observando la diarrea, la temperatura y el peso y aumentando o modificando según nos lo indiquen dichos síntomas.

Medicación estimulante. — Al mismo tiempo que se instituye la dieta hídrica, se recurre a las inyecciones de suero glucosado al 47 por 1,000 *sin adrenalina* o de suero hipotónico (1 o 2 gramos de cloruro sódico por 1.000) añadiéndole una pequeña cantidad de citrato de cafeína (0,20 por 1.000). Ribadeau-Dumas recomienda el suero anti-pneumocócico (tónico y preventivo hasta 40 c. c. por día.

Se recomiendan dos o tres baños al día, calientes o templados según la temperatura del niño.

En caso de colapso, se inyectan pequeñas cantidades de aceite alcanforado o se dan per os unas

gotas de Coramina Ciba.

Diarrea del niño criado con alimentación mixta. — Cuando un niño criado con pecho y leche de vaca presenta diarrea, hay que buscar si la causa estriba en el pecho, en la leche o en una anomalía de su aparato digestivo.

Los síntomas se parecen más a las diarreas del niño criado con alimentación artificial que a las del criado a pecho. Pero su pronóstico es mejor. No están expuestos a la hipotrepisia y resisten mejor a las infecciones secundarias, pero a veces se presenta la diarrea coleriforme, cosa que *jamás* se presenta en el criado a pecho.

El tratamiento consiste en suprimir la leche de vaca durante dos o tres días y darle sólo pecho cada cuatro horas, añadiéndole en los intervalos agua. Si persiste la diarrea, se tratará como la del niño criado a pecho.

(De *Revista Médica de Sevilla*)